



CORAZONES QUE ARDEN PIES QUE CAMINAN

DOMUND: 2023

DOMINGO 22 DE OCTUBRE

SINPE
MOVIL 7109-8155

 CR51 0151 0001 0011 1522 49
Céd. Jurídica 3-007-061729



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
COSTA RICA

 ompcostarica.org

Tabla de contenido

Presentación 5

Información de Redes Sociales 8

Metodología 9

Objetivos 11

Esquema I Encuentro: Las Oración por las Misiones. 12

1. Bienvenida y apertura 12

2. Dinámica de sensibilización 12

3. Lectura y reflexión bíblica 12

4. Enseñanza sobre el Rosario Misionero 13

5. Rezo del Rosario Misionero 13

6. Compromiso y acción 13

7. Clausura y despedida 14

Desarrollo I Encuentro: Las Oración por las Misiones. 15

1. Bienvenida y apertura 15

2. Dinámica de sensibilización 16

3. Lectura y reflexión bíblica 17

4. Enseñanza sobre el Rosario Misionero 19

5. Rosario Misionero 22

6. Compromiso y acción 24

7. Clausura y despedida 27

Esquema II Encuentro: El Apoyo Económico a las Misiones. 30

1. Bienvenida y apertura 30

2. Presentación de testimonios misioneros 30

3. Dinámica de sensibilización 31

4. Presentación de estrategias de recaudación de fondos 31

5. Planificación Colecta Mundial del DOMUND 32

6. Compromiso y acción 32

7. Clausura y despedida 32

Desarrollo II Encuentro: El Apoyo Económico a las Misiones..... 34

- 1. Bienvenida y apertura.....34
- 2. Presentación de testimonios misioneros35
- 3. Dinámica de sensibilización35
- 4. Presentación de estrategias de recaudación de fondos37
- 5. Planificación Colecta Mundial del DOMUND38
- 6. Compromiso y acción.....39
- 7. Clausura y despedida39

Esquema III Encuentro: Tu vida es una Misión..... 41

- 1. Bienvenida y apertura.....41
- 2. Presentación del objetivo específico y sus componentes41
- 3. Reflexión sobre la importancia de la participación en las misiones ...41
- 4. Formación misionera42
- 5. Presentación de acciones misioneras locales e internacionales42
- 6. Oración y compromiso42
- 7. Cierre y despedida42

Desarrollo III Encuentro: Tu vida es una Misión 43

- 1. Bienvenida y apertura.....43
- 2. Presentación del objetivo específico y sus componentes43
- 3. Reflexión sobre la importancia de la participación en las misiones ...44
- 4. Formación misionera45
- 5. Presentación de acciones misioneras locales e internacionales48
- 6. Oración y compromiso48
- 7. Cierre y despedida49

Referencias 50

Anexos..... 54

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 97 Jornada Mundial de las Misiones..... 54

- Corazones fervientes, pies en camino (cf. Lc 24,13-35)54

Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y trasforma el corazón.....	55
Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.....	57
Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.....	59
Himno con acordes: Corazones que arden, pies que caminan	63
Letra del Himno: Corazones que arden, pies que caminan.....	64
Oración Domundo 2023.....	65

Presentación

Estimados hermanos y hermanas en la fe,

Con una profunda alegría les presentamos el subsidio para la Jornada Mundial de las Misiones de este año, bajo el título "Corazones que arden, pies que caminan" (cf. Lc 24,13-35). Con dedicación inquebrantable y un ferviente amor por la misión de la Iglesia, hemos creado este material con el propósito de inspirar y estimular nuestra participación activa en la tarea misionera que le ha sido confiada a la Iglesia.

El lema escogido para esta Jornada Mundial de las Misiones, "Corazones que arden, pies que caminan", nos invita a una profunda reflexión acerca de la importancia capital de poseer corazones fervorosos, inflamados por el amor divino, así como pies dispuestos y en movimiento constante para llevar el mensaje del Evangelio hasta los confines más remotos de nuestro mundo.

En nuestros días, caracterizados por una realidad compleja y desafiante, resulta imperativo vivir nuestra fe con un ardor apasionado y transmitir la Buena Nueva a aquellos que aún no han tenido el privilegio de escucharla.

El objetivo primordial de este subsidio es impulsar una participación activa por parte de todos los agentes pastorales en la obra misionera. Con tal fin, se facilita una formación misionera que les comprometa a llevar a cabo actividades de servicio y evangelización en favor de las acciones misioneras de la Iglesia

Universal, que son aquellas comunidades que más necesitan de nuestra presencia y acción.

A través de este material, encontrarán herramientas y recursos que les ayudarán a profundizar en su vocación misionera y a convertirse en testigos genuinos del amor de Dios en el mundo. Además de valiosas reflexiones basadas en el magisterio y la doctrina de la Iglesia acerca de la misión.

Este subsidio incluye una guía minuciosa y detallada para la realización de tres encuentros de oración, reflexión y compromiso, donde cada objetivo específico será abordado de manera profunda y significativa. Estos encuentros serán ocasiones propicias para fortalecer nuestra formación misionera, compartir testimonios conmovedores de experiencias misioneras, informar sobre proyectos y oportunidades de servicio y evangelización, y comprometernos personalmente con la misión que la Iglesia nos encomienda.

Al final de esta presentación, encontrarán toda la información pertinente acerca de las redes sociales de las Obras Misionales Pontificias de Costa Rica y del Equipo Nacional de Juventud Misionera de Costa Rica. Asimismo, se proporcionará un enlace y un código QR para acceder a una carpeta en Google Drive que contiene material multimedia y anexos de utilidad para su aplicación durante este subsidio.

Para concluir, permítannos resaltar las palabras del Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2023, proclamado por el

Su Santidad el Papa Francisco y que también se incluye como anexo en este subsidio. El Papa nos insta a vivir con generosidad y valentía nuestra vocación misionera, recordándonos que el ardor misionero debe ser impulsado por un encuentro personal y transformador con Jesucristo, quien nos envía con alegría y autenticidad a proclamar el Evangelio.

En síntesis, este subsidio para la Jornada Mundial de las Misiones 2023 se presenta como un recurso que nos exhorta a encender nuestros corazones con el fuego del amor divino y a impulsar nuestros pies en una marcha incesante para llevar la Buena Nueva a cada rincón de este mundo. Anhelamos que este material se convierta en una guía y una fuente de inspiración para vivir nuestra vocación misionera con pasión y entrega desbordantes.

Que el Espíritu Santo, siempre presente y alentador, nos acompañe y guíe en este apasionante camino, y que nuestras acciones misioneras sean siempre un reflejo luminoso del amor divino en el mundo.

Con un afectuoso abrazo en Cristo,



Información de Redes Sociales



www.ompcostarica.org



OMP Costa Rica



omp.cr



Juventud Misionera Costa Rica



Juventud MisioneraCR-OMP



<http://tiny.cc/OMP2023>



Metodología

El subsidio para la Jornada Mundial de las Misiones 2023 se ha estructurado en tres encuentros de profundización con el objetivo de fortalecer la acción misionera en las realidades parroquiales. Estos encuentros se llevarán a cabo a partir de la inauguración del Mes Misionero en las catedrales de nuestro país, el domingo 1 de octubre de 2023, día de Santa Teresita del Niño Jesús, Patrona Universal de las Misiones.

El primer encuentro, titulado "La oración por las misiones", se centra en la importancia de la oración como pilar fundamental de la misión. Durante este encuentro, se explorará la belleza y el poder de la intercesión por las misiones, destacando cómo la oración nos conecta con el corazón de Dios y nos capacita para responder a su llamado misionero.

El segundo encuentro, titulado "El apoyo económico a las misiones", aborda la relevancia del apoyo económico en el desarrollo de las misiones. En esta sesión, se reflexionará sobre la responsabilidad de sostener económicamente las obras misioneras, reconociendo que nuestras contribuciones son vitales para llevar el Evangelio a aquellos lugares donde aún no ha sido proclamado.

El tercer encuentro, denominado "Tu vida es una Misión", se adentra en la convicción de que cada persona tiene una misión única en la vida. Durante este encuentro, se explorará cómo

descubrir y vivir esa misión personal, reconociendo que somos llamados a ser testigos vivos del amor de Dios en nuestro entorno cotidiano.

Cada encuentro se presenta en dos partes. En primer lugar, se proporciona un esquema que sirve como guía orientadora de los temas y actividades sugeridas para cada encuentro. Este esquema ofrece una estructura flexible que se puede adaptar a las necesidades y características de cada comunidad.

En la segunda parte de cada encuentro, se desarrolla de manera más detallada, ofreciendo ideas, reflexiones y recursos adicionales para profundizar en cada aspecto tratado. Se busca fomentar la participación activa de los participantes, alentando el diálogo, la interacción y la reflexión conjunta.

La metodología propuesta busca resaltar que la misión no es algo externo a nosotros, sino una dimensión intrínseca de nuestra fe y vocación cristiana. El Espíritu Santo es el protagonista principal de la misión, y nuestra respuesta misionera surge del encuentro personal y transformador con Jesucristo.

En resumen, la metodología del subsidio se estructura en tres encuentros de profundización que abordan diferentes aspectos de la misión. Se ofrece un esquema orientador y recursos adicionales para fomentar la participación activa de los agentes de pastoral parroquiales. El objetivo es que este subsidio sea una herramienta enriquecedora y de inspiración para vivir la vocación misionera con pasión y entrega.

Objetivos

Objetivo General

- Promover la participación activa y reflexiva de los agentes de pastoral parroquiales en la Jornada Mundial de las Misiones, a través de la realización de acciones concretas de solidaridad y difusión de la fe, para fortalecer la conciencia misionera y el compromiso cristiano.

Objetivos Específicos:

1. Fomentar la oración por las misiones entre los agentes de pastoral parroquiales, a través de la celebración de momentos dedicados a la intercesión misionera y la promoción de la importancia de la oración en el contexto de la Jornada Mundial de las Misiones.
2. Promover el apoyo económico a las misiones por parte de los agentes de pastoral parroquiales, mediante la sensibilización sobre las necesidades de las misiones y la implementación de estrategias de recaudación de fondos efectivas.
3. Impulsar la participación activa de los agentes de pastoral parroquiales en las misiones, organizando experiencias misioneras locales e internacionales, facilitando la formación misionera y la capacitación en evangelización, y fomentando la creación de equipos misioneros que realicen actividades de servicio y evangelización en comunidades necesitadas.

ESQUEMA I ENCUENTRO:

LAS ORACIÓN POR LAS MISIONES.

A continuación, se ofrece un esquema general de este encuentro al final podrá encontrarse desarrollado de manera detallada a fin de usar en su totalidad o parte de él.

Fecha para realizar: Del 1ero al 7 de octubre | Duración estimada: 2 horas

1. Bienvenida y apertura (10 minutos)

- Dar la bienvenida a los participantes y explicar el propósito del encuentro: fomentar la oración por las misiones.
- Realizar una breve reflexión inicial sobre la importancia de la oración en la labor misionera.

2. Dinámica de sensibilización (15 minutos)

- Realizar una breve dinámica que invite a los participantes a reflexionar sobre la importancia de la oración en la labor misionera y cómo pueden ser agentes de cambio a través de sus oraciones.

3. Lectura y reflexión bíblica (15 minutos)

- Leer y reflexionar sobre pasajes bíblicos que enfatizan la importancia de la oración y la intercesión en la vida misionera.
- Compartir pensamientos y experiencias relacionadas con la lectura bíblica.

4. Enseñanza sobre el Rosario Misionero (20 minutos)

- Ofrecer una enseñanza breve sobre el Rosario Misionero, explicando su origen, su estructura y su significado en relación con las misiones.
- Introducir el Rosario misionero como una forma específica de oración por las misiones.
- Destacar la importancia de rezar el Rosario Misionero como una forma poderosa de intercesión por las necesidades misioneras.

5. Rezo del Rosario Misionero (30 minutos)

- Guiar al grupo en el rezo del Rosario Misionero, enfocándose en las intenciones misioneras específicas.
- Durante cada misterio, se pueden presentar breves testimonios relacionados con la labor misionera, las necesidades de las misiones o los frutos del trabajo misionero.

6. Compromiso y acción (15 minutos)

- Animar a los participantes a comprometerse a realizar acciones concretas de oración por las misiones en su vida diaria y en la comunidad parroquial.
- Proporcionar recursos y sugerencias prácticas para integrar la oración misionera en las actividades pastorales y en la vida cotidiana.

7. Clausura y despedida (10 minutos)

- Agradecer a los participantes por su participación y compromiso.
- Concluir el encuentro con una breve oración final, pidiendo la intercesión de los santos y mártires misioneros.

DESARROLLO I ENCUENTRO:

LAS ORACIÓN POR LAS MISIONES.

A continuación, se ofrece el encuentro desarrollado de manera detallada a fin de usar en su totalidad o parte de él.

Fecha para realizar: Del 1ero al 7 de octubre | Duración estimada: 2 horas

1. Bienvenida y apertura (10 minutos)

Bienvenidos a este encuentro de oración, reflexión y compromiso dedicado a fomentar la oración por las misiones. Estamos reunidos como agentes de pastoral parroquiales para profundizar nuestra conciencia misionera y fortalecer nuestro compromiso de orar por aquellos que llevan el mensaje del Evangelio a todo el mundo.

En este tiempo juntos, exploraremos la importancia de la oración en la labor misionera y cómo nuestras oraciones pueden marcar la diferencia en la vida de los misioneros y en el avance del Reino de Dios. A medida que nos sumergimos en esta experiencia, deseamos abrir nuestros corazones a las necesidades misioneras y comprometernos a ser instrumentos de cambio a través de la oración ferviente.

Para comenzar, vamos a realizar una dinámica que nos ayudará a reflexionar sobre la importancia de la oración en la labor misionera y cómo podemos ser agentes de cambio a través de nuestras oraciones. Les invito a todos a participar activamente

y compartir sus pensamientos y experiencias durante este encuentro.

2. Dinámica de sensibilización (15 minutos)

Para comenzar, les propongo una breve dinámica que nos ayude a reflexionar sobre la importancia de la oración en la labor misionera y cómo nuestras oraciones pueden marcar la diferencia.

Dinámica: "Uniando nuestros hilos"

Materiales:

- Hilos de colores (uno por participante)
- Tijeras

Instrucciones:

- a. Cada participante recibirá un hilo de color diferente.
- b. Tomando sus hilos, caminarán alrededor de la sala, entrelazando sus hilos con los de los demás participantes mientras sostienen una breve conversación sobre la importancia de la oración en la labor misionera.
- c. Una vez que todos los hilos estén entrelazados, formando una red, nos detendremos y observaremos cómo nuestros hilos individuales se han convertido en un tejido unido y fuerte.
- d. Tomando las tijeras, cortaremos un hilo al azar y observaremos cómo la separación de un solo hilo afecta la estructura y la fuerza de la red.

- e. Reflexionaremos sobre cómo cada hilo representa nuestras oraciones y cómo, al unirnos en oración, nos fortalecemos y podemos marcar la diferencia en la labor misionera.
- f. Concluiremos la dinámica reafirmando nuestro compromiso de ser agentes de cambio a través de nuestras oraciones y trabajar juntos en solidaridad con los misioneros.

Esta dinámica nos ayudará a visualizar cómo nuestras oraciones individuales se entrelazan y fortalecen la red de la misión. Al unir nuestros esfuerzos y comprometernos en oración, podemos marcar la diferencia en el trabajo misionero y ser un apoyo sólido para aquellos que llevan la Palabra de Dios a todo el mundo.

Continuaremos este encuentro con una lectura y reflexión bíblica que nos inspire a profundizar en la importancia de la oración en la labor misionera.

3. Lectura y reflexión bíblica (15 minutos)

En esta etapa del encuentro, nos sumergiremos en otra cita bíblica para reflexionar sobre la importancia de la oración y la intercesión en la vida misionera. La Palabra de Dios es una fuente de inspiración y sabiduría que nos guía en nuestra tarea de orar por las misiones y fortalecer nuestra conciencia misionera.

Instrucciones:

- a. Invitaremos a los participantes a abrir sus Biblias y buscar el pasaje bíblico que vamos a leer y reflexionar juntos.

b. Presentaremos el pasaje bíblico seleccionado, como por ejemplo, Efesios 6,18-20:

"Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos. Oren también por mí, para que cuando hable, se me dé el mensaje a fin de que, al abrir la boca, pueda dar a conocer con valentía el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas. Oren para que al hablar, lo haga con valentía, como debo hacerlo".

c. Invitaremos a los participantes a leer en silencio el pasaje bíblico seleccionado.

d. Facilitaremos un tiempo de reflexión individual para que los participantes mediten sobre lo que este pasaje les revela acerca de la importancia de la oración y la intercesión en la labor misionera. Podríamos plantear algunas preguntas para guiar la reflexión, como:

- ¿Qué nos enseña este pasaje acerca de la actitud y la perseverancia en la oración por los misioneros?
- ¿Cómo podemos aplicar la enseñanza de este pasaje en nuestra propia vida de oración por las misiones?
- ¿Qué nos dice este pasaje sobre el papel de la oración en la proclamación valiente del Evangelio?

e. Después del tiempo de reflexión individual, abriremos el espacio para que los participantes compartan sus pensamientos y experiencias relacionados con el pasaje

bíblico. Esto nos permitirá enriquecernos unos a otros y aprender de diferentes perspectivas.

- f. Concluiremos esta parte del encuentro agradeciendo a Dios por su Palabra y pidiendo su gracia y fortaleza para perseverar en la oración y la intercesión por las misiones.

La lectura y reflexión de esta cita bíblica nos exhorta a orar constantemente, con peticiones y ruegos, manteniéndonos alerta y perseverando en la oración por todos los santos. También nos anima a orar por los misioneros, para que proclamen el mensaje del Evangelio con valentía y claridad. Al reflexionar sobre este pasaje, nos comprometemos a ser intercesores constantes y valientes en nuestra labor misionera a través de la oración.

Continuaremos este encuentro con la enseñanza sobre el Rosario Misionero, donde exploraremos cómo esta devoción nos puede ayudar a centrar nuestra oración por las misiones y unirnos a la labor evangelizadora de la Iglesia.

4. Enseñanza sobre el Rosario Misionero (20 minutos)

En esta parte del encuentro, nos sumergiremos en la enseñanza sobre el Rosario Misionero. Exploraremos su origen, su estructura y su significado en relación con las misiones. El Rosario Misionero nos brinda una forma específica de oración por las misiones y nos invita a unirnos en intercesión por las necesidades misioneras.

Instrucciones:

a. Comenzaremos esta sección introduciendo el tema y su importancia en la labor misionera. Podríamos decir algo como:

El Rosario Misionero es una devoción mariana especial que nos permite unir nuestras oraciones a la labor misionera de la Iglesia. A través de esta forma de oración, podemos enfocarnos en las necesidades misioneras y convertirnos en intercesores fervientes por aquellos que llevan el mensaje de amor y salvación a todo el mundo.

b. Explicaremos brevemente el origen y la historia del Rosario Misionero, destacando su relación con las apariciones de la Virgen María y su llamado a la oración por las misiones. Podríamos mencionar ejemplos como las apariciones de Nuestra Señora de Fátima y Nuestra Señora de Lourdes, que hicieron hincapié en la importancia de la oración y la conversión para la labor misionera.

c. Presentaremos la estructura del Rosario Misionero, que consiste en las tradicionales cinco décadas del Rosario, pero con un enfoque específico en las intenciones misioneras. Podríamos mostrar un Rosario Misionero como ejemplo y explicar la función de las cuentas y los misterios.

d. Destacaremos el significado y la importancia de cada misterio del Rosario Misionero en relación con las misiones. Explicaremos cómo cada misterio nos invita a reflexionar sobre diferentes aspectos de la labor misionera, como la

evangelización, la conversión, el testimonio y el servicio a los más necesitados.

- e. Proporcionaremos ejemplos concretos de intenciones misioneras que podemos incluir en nuestras oraciones durante el rezo del Rosario Misionero. Podríamos mencionar intenciones como los misioneros en regiones de conflicto, la protección de los misioneros en zonas de persecución, la apertura de corazones para recibir el Evangelio, el crecimiento de la fe en las comunidades misioneras y la superación de las barreras culturales y lingüísticas.
- f. Destacaremos la importancia de rezar el Rosario Misionero con fe y fervor, reconociendo que nuestras oraciones tienen un impacto real en la labor misionera y en la extensión del Reino de Dios.
- g. Concluiremos esta enseñanza reafirmando nuestro compromiso de incorporar el rezo del Rosario Misionero en nuestra vida de oración personal y en la vida comunitaria de la parroquia. Animaremos a los participantes a llevar consigo un Rosario Misionero y a dedicar un tiempo regular para orar por las misiones y por los misioneros.

La enseñanza sobre el Rosario Misionero nos invita a profundizar nuestra oración por las misiones y a unirnos en intercesión por las necesidades misioneras. A través de esta devoción, nos unimos a la labor evangelizadora de la Iglesia y nos

convertimos en colaboradores activos en la extensión del Reino de Dios en todo el mundo.

Continuaremos este encuentro con el rezo del Rosario Misionero, donde elevaremos nuestras intenciones misioneras al Señor y nos uniremos en intercesión por los misioneros y por el trabajo misionero.

5. Rosario Misionero (30 minutos)

En esta parte del encuentro, nos sumergiremos en el rezo del Rosario Misionero. Durante este tiempo, nos enfocaremos en las intenciones misioneras específicas relacionadas con cada continente y nos uniremos en intercesión por los misioneros y por el trabajo misionero en esas regiones del mundo.

Instrucciones:

- a. Invitaremos a los participantes a tomar sus Rosarios Misioneros y a encontrar un lugar cómodo donde puedan centrarse en la oración.
- b. Explicaremos brevemente la estructura del Rosario Misionero, recordando que consta de las cinco décadas del Rosario tradicional y que cada misterio nos invita a reflexionar sobre diferentes aspectos de la labor misionera.
- c. Asignaremos un continente a cada misterio del Rosario Misionero:
a. Primer misterio: África
b. Segundo misterio: América
c. Tercer misterio: Asia
d. Cuarto misterio: Europa
e. Quinto misterio: Oceanía

- d. Antes de comenzar cada misterio, presentaremos una breve intención misionera relacionada con el continente en particular. Podríamos compartir datos o testimonios sobre la labor misionera en esa región y cómo podemos apoyarla con nuestras oraciones.
- e. Guiaremos a los participantes a través de la secuencia del Rosario Misionero, recitando las oraciones tradicionales del Rosario (el Credo, el Padrenuestro, el Ave María) y los misterios correspondientes.
- f. Durante la recitación de cada Ave María, invitaremos a los participantes a meditar en las intenciones misioneras presentadas para el continente correspondiente y a ofrecer sus propias oraciones por esas intenciones.
- g. Después de completar cada misterio, podríamos tomar un breve momento de silencio para permitir que los participantes reflexionen y ofrezcan oraciones adicionales si así lo desean.
- h. Continuaremos recitando el Rosario Misionero de esta manera, reflexionando sobre cada continente y elevando nuestras intenciones misioneras al Señor.
- i. Al finalizar el Rosario Misionero, podríamos ofrecer un tiempo de agradecimiento y gratitud por la oportunidad de orar por las misiones en diferentes partes del mundo.
- j. Podríamos concluir el rezo del Rosario Misionero con una breve oración final, pidiendo la intercesión de la Virgen

María y de los santos misioneros para que acompañen y fortalezcan a todos los misioneros en su labor en todos los continentes.

- k. Finalmente, animaremos a los participantes a llevar consigo sus Rosarios Misioneros y a continuar rezando por las intenciones misioneras en sus vidas diarias, recordando a los diferentes continentes y a los misioneros que trabajan arduamente en ellos.

El rezo del Rosario Misionero nos permite unirnos en oración por las diferentes necesidades y desafíos misioneros que se presentan en cada continente. A través de esta devoción, elevamos nuestras peticiones al Señor y nos convertimos en colaboradores activos en la obra de la evangelización global. Que nuestro compromiso de oración nos motive a seguir apoyando y sosteniendo a los misioneros en todos los rincones del mundo.

6. Compromiso y acción (15 minutos)

En esta etapa del encuentro, nos centraremos en el compromiso y la acción misionera, reconociendo que incluso aquellos que se encuentran enfermos o limitados físicamente pueden desempeñar un papel significativo en la labor misionera a través de la oración y la ofrenda de sus dolores.

Instrucciones:

- a. Comenzaremos recordando a los participantes que la misión de la Iglesia no está limitada por las circunstancias

- físicas o de salud. Todos, sin importar nuestras limitaciones, podemos contribuir a la labor misionera a través de la oración y la ofrenda de nuestras dificultades y dolores.
- b. Invitaremos a los participantes a reflexionar en silencio sobre cómo pueden ser misioneros incluso desde su lecho de enfermedad o desde la limitación de su dolor.
- c. Facilitaremos una breve discusión en grupo, invitando a los participantes a compartir ideas sobre cómo pueden ofrecer sus dolores y dificultades por las misiones. Algunas preguntas para guiar la discusión pueden ser:
- ¿Cómo podemos unir nuestro sufrimiento al sacrificio de Cristo y ofrecerlo como una oración por los misioneros y las necesidades misioneras?
 - ¿Cómo podemos usar nuestra situación de enfermedad o dolor como una oportunidad para unirnos espiritualmente a aquellos que sufren en las misiones?
 - ¿Qué oraciones específicas podemos hacer desde nuestra cama o en nuestros momentos de dificultad?
 - ¿Cómo podemos transmitir nuestra intención misionera a otros para que también se unan en oración?
- d. Tomaremos nota de las ideas y sugerencias que surjan durante la discusión y las compartiremos con los participantes al final del encuentro para que puedan llevarlas a la práctica.

- e. Alentaremos a los participantes a desarrollar una rutina diaria de oración misionera, incluyendo momentos específicos para ofrecer sus dolores y dificultades por las misiones. Podemos sugerir el uso de oraciones como el ofrecimiento del dolor o la consagración a la misión, adaptándolas a las circunstancias personales de cada participante.
- f. Destacaremos la importancia de compartir su intención misionera con su familia, amigos y comunidad parroquial, para que también puedan unirse en oración y apoyar su compromiso misionero desde la distancia.
- g. Enfatizaremos que incluso cuando nos encontramos en situaciones de enfermedad o limitaciones físicas, nuestra oración y ofrenda de dolor son valiosas y pueden tener un impacto significativo en la labor misionera. Recordaremos que a través de nuestras oraciones, podemos ser misioneros de la esperanza y el consuelo, llevando la luz de Cristo a aquellos que sufren en las misiones.
- h. Concluiremos esta etapa del encuentro animando a los participantes a perseverar en su compromiso de orar y ofrecer sus dolores por las misiones, recordándoles que su participación es valiosa y que su sacrificio tiene un poderoso impacto en la labor misionera de la Iglesia.

Al incluir la idea de que incluso las personas enfermas, desde el dolor de su cama, pueden ser misioneros orando y ofreciendo

sus dolores por las misiones, estaremos inspirando a los participantes a reconocer el valor y la importancia de su papel en la misión de la Iglesia, y a encontrar consuelo y sentido en su propia situación de enfermedad o limitación física.

7. Clausura y despedida (10 minutos)

En este último momento del encuentro, nos disponemos a concluir nuestra experiencia de oración, reflexión y compromiso por las misiones. A través de esta actividad de cierre, buscamos expresar nuestra gratitud y renovar nuestro compromiso misionero.

Instrucciones:

- a. Comenzaremos agradeciendo a todos los participantes por su presencia y participación activa durante este encuentro. Destacaremos la importancia de su compromiso y su contribución en la labor misionera a través de la oración y el compromiso personal.
- b. Invitaremos a los participantes a un momento de reflexión personal, en el que cada uno pueda recordar y compartir brevemente cómo esta experiencia les ha impactado y qué compromisos desean llevar consigo.
- c. Realizaremos una breve oración de acción de gracias, expresando nuestra gratitud a Dios por su presencia en este encuentro, por su amor misionero que nos anima y por el don de la oración.

- d. Enfatizaremos la importancia de llevar lo aprendido en este encuentro a nuestras comunidades parroquiales y a nuestras vidas diarias, recordando que nuestra participación activa en la misión de la Iglesia continúa más allá de este encuentro.
- e. Animaremos a los participantes a compartir sus experiencias y aprendizajes con otros miembros de la comunidad parroquial, para fomentar la conciencia misionera y el compromiso en toda la comunidad.
- f. Finalmente, concluiremos el encuentro con una oración final, pidiendo la intercesión de los santos y mártires misioneros. Podemos mencionar nombres de santos y mártires que han dedicado sus vidas a la misión y pedir su intercesión para fortalecer nuestra propia vocación misionera. Ejemplo de oración: "Querido Dios, te agradecemos por este encuentro en el que hemos profundizado en nuestra conciencia misionera y renovado nuestro compromiso de orar por las misiones. Pedimos la intercesión de todos los santos y mártires misioneros, de San Francisco Javier y Santa Teresita del Niño Jesús , para que nos guíen en nuestro camino misionero y nos fortalezcan en nuestro compromiso de llevar tu amor y tu mensaje a todos los rincones del mundo. Que su ejemplo nos inspire a vivir como auténticos discípulos misioneros. Amén".

g. Finalmente, nos despediremos recordando que cada uno de nosotros, desde nuestras realidades y capacidades, podemos ser misioneros y llevar la luz del Evangelio a quienes más lo necesitan.

Con esta actividad de cierre, queremos asegurarnos de que cada participante se sienta motivado y capacitado para continuar su camino misionero, llevando consigo el espíritu de oración y compromiso que hemos cultivado juntos en este encuentro.

ESQUEMA II ENCUENTRO:

EL APOYO ECONÓMICO A LAS MISIONES.

A continuación, se ofrece un esquema general de este encuentro al final podrá encontrarse desarrollado de manera detallada a fin de usar en su totalidad o parte de él.

Fecha para realizar: Del 8 al 14 de octubre | Duración estimada: 2 horas

1. Bienvenida y apertura (10 minutos)

- Dar la bienvenida a los participantes y recordar el propósito del encuentro: promover el apoyo económico a las misiones.
- Compartir información sobre la importancia del apoyo financiero para el desarrollo de las misiones y la labor evangelizadora.
- Motivar a los participantes a ser generosos en su contribución y a encontrar formas creativas de recaudar fondos.

2. Presentación de testimonios misioneros (20 minutos)

- Invitar a misioneros o personas que han participado en misiones a compartir sus experiencias y testimonios.
- Destacar las necesidades específicas de las misiones y cómo el apoyo económico ha hecho posible llevar el mensaje de Cristo a comunidades necesitadas.
- Abrir un espacio para preguntas y respuestas, donde los participantes puedan profundizar en la realidad misionera y comprender mejor la importancia de su ayuda financiera.

3. Dinámica de sensibilización (15 minutos)

- Realizar una dinámica que invite a los participantes a ponerse en el lugar de las personas que se benefician de las misiones.
- Utilizar historias, imágenes o videos para mostrar las realidades de las comunidades misioneras y las necesidades que enfrentan.
- Facilitar una reflexión compartida sobre cómo el apoyo económico puede marcar la diferencia en la vida de las personas y en el avance del Reino de Dios.

4. Presentación de estrategias de recaudación de fondos (20 minutos)

- Ofrecer una breve presentación sobre diferentes estrategias efectivas de recaudación de fondos para las misiones: Colecta Mundial del DOMUND, SINPE Móvil y transferencia bancaria a la Oficina de Obras Misionales Pontificias Costa Rica. (Más información en el drive que pueden encontrar en la presentación del subsidio).
- También se puede presentar un informe cuantitativo de las ayudas sociales que se sostienen en los territorios de misión y requieren nuestro apoyo. (Más información en el drive que pueden encontrar en la presentación del subsidio).
- Puede presentarse el informe económico de los años anteriores de los aportes monetarios reportados y entregados por las parroquias a las OMP. (Más información

en el drive que pueden encontrar en la presentación del subsidio).

5. Planificación de publicidad para participar Colecta Mundial del DOMUND (25 minutos)

- Dividir a los participantes en grupos pequeños y asignarles la tarea de planificar cómo pueden animar la participación y colaboración de la Colecta Mundial del DOMUND en sus parroquias y grupos pastorales.
- Los grupos presentarán sus propuestas al resto de los participantes y recibirán comentarios y sugerencias para mejorar sus planes.

6. Compromiso y acción (15 minutos)

- Invitar a los participantes a comprometerse a llevar a cabo las actividades de recaudación de fondos planificadas.
- Animar a los participantes a difundir la importancia de su causa y a invitar a otros miembros de la comunidad parroquial a participar y contribuir.

7. Clausura y despedida (10 minutos)

- Agradecer a los participantes por su dedicación y compromiso en este encuentro.
- Concluir el encuentro con una oración final, pidiendo la bendición de Dios sobre las actividades de recaudación de fondos y sobre todas las misiones alrededor del mundo.
- Motivar a los participantes a mantenerse informados sobre el progreso de las actividades y a seguir apoyando las

misiones de diversas formas, incluyendo la ayuda económica y la vivencia de experiencias misioneras.

DESARROLLO II ENCUENTRO:

EL APOYO ECONÓMICO A LAS MISIONES.

A continuación, se ofrece el encuentro desarrollado de manera detallada a fin de usar en su totalidad o parte de él.

Fecha para realizar: Del 8 al 14 de octubre | Duración estimada: 2 horas

1. Bienvenida y apertura (10 minutos)

Damos la más cordial bienvenida a todos los participantes a este encuentro dedicado a promover el apoyo económico a las misiones. Nuestro propósito hoy es reflexionar sobre la importancia de la ayuda financiera y cómo podemos colaborar activamente en la labor evangelizadora. Comencemos este encuentro en oración, pidiendo la bendición de Dios sobre nuestras intenciones y acciones.

Oración inicial:

Padre celestial, te damos gracias por reunirnos en este encuentro misionero. Bendice nuestra unión y guíanos en este tiempo de reflexión y compromiso. Te pedimos que derrames tu Espíritu Santo sobre nosotros, para que podamos comprender la importancia de nuestro apoyo económico y nos llenemos de generosidad y solidaridad. Que nuestras acciones sean un reflejo de tu amor y un testimonio de tu evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor, Amén.

2. Presentación de testimonios misioneros (20 minutos)

A medida que reflexionamos sobre la importancia del apoyo económico a las misiones, es enriquecedor escuchar las experiencias y testimonios de aquellos que han participado directamente en misiones. Nos brindarán una visión más cercana de las necesidades específicas y cómo nuestras contribuciones hacen posible llevar el mensaje de Cristo a comunidades necesitadas. Permítanme presentarles a [nombre del misionero o testigo] quien compartirá su experiencia misionera.

Testimonio misionero:

El misionero o testigo comparte su experiencia misionera, destacando cómo el apoyo financiero ha marcado la diferencia en la vida de las personas y cómo se han llevado a cabo proyectos evangelizadores gracias a ese apoyo. Se enfatizan historias y ejemplos concretos que generen un impacto emocional y destaquen la importancia de la colaboración económica.

3. Dinámica de sensibilización (15 minutos)

Para generar mayor conciencia sobre la importancia de nuestro apoyo económico, realizaremos una dinámica que nos invite a poner en los zapatos de las personas que se benefician de las misiones. A través de esta actividad, exploraremos cómo nuestras contribuciones pueden transformar vidas y comunidades necesitadas.

Dinámica: "Puentes de Esperanza"

Los participantes reciben una tarjeta con la imagen de las necesidades en los territorios de misión y deben escribir en ella una acción concreta que podrían realizar en esta situación con el apoyo económico necesario. Luego, comparten sus ideas y reflexionan sobre el impacto que sus acciones podrían tener.

Reflexión compartida:

Después de completar la dinámica, tómense un momento para reflexionar en grupos pequeños sobre cómo el apoyo económico puede marcar la diferencia en la vida de las personas y en el avance del Reino de Dios. Compartan sus pensamientos y experiencias, y luego seleccionaremos algunos grupos para compartir sus reflexiones con todos. ¿Cuáles son las ideas y reflexiones que surgieron en sus grupos de discusión? ¿Alguien desea compartir una experiencia significativa o una perspectiva interesante?".

A continuación, se presenta un link donde se puede encontrar en cifras las ayudas sociales que se extienden a lo largo del mundo en los territorios de misión:

- o <https://www.facebook.com/ompcostarica/posts/pfbid02fRp6KVvR3tuCyqDhJnCUZWDASp8XKqz3kryjmS9RWo5aGagxrEoqovRinqzjkJu1l>

4. Presentación de estrategias de recaudación de fondos (20 minutos)

Ahora que hemos reflexionado sobre la importancia del apoyo económico, es momento de explorar diferentes estrategias efectivas para promover la colecta de la Jornada Mundial de las Misiones. Estas estrategias nos permitirán ser más creativos y eficientes en nuestros esfuerzos para que nuestras parroquias colaboren activamente.

Presentación:

El facilitador ofrece una breve presentación sobre diferentes estrategias de recaudación de fondos, como la Colecta Mundial del DOMUND, donaciones en línea, eventos solidarios, campañas de sensibilización, etc. En el siguiente link se ofrece los canales de ayuda directa a las misiones:

- o <https://www.ompcostarica.org/donar/>
- o <https://www.facebook.com/photo/?fbid=139589479115773&set=pb.100091941657427.-2207520000>.

Informe:

El facilitador ofrece una breve presentación con el informe económico de las ayudas monetarias de las parroquias reportadas y entregadas a las OMP.

- o <https://www.ompcostarica.org/wp-content/uploads/2023/05/Consecutivo-DOMUND-2018-2022.pdf>

5. Planificación de publicidad y animación para participar en la Colecta Mundial del DOMUND (25 minutos)

Ahora, dividiremos a los participantes en grupos pequeños y les asignaremos la tarea de planificar cómo pueden animar la participación y colaboración en la Colecta Mundial del DOMUND en sus parroquias y grupos pastorales. Esta es una oportunidad concreta para hacer una diferencia en la vida de las personas que llevan el mensaje de Cristo a todo el mundo.

Planificación en grupos

Los grupos trabajan juntos para desarrollar ideas creativas y efectivas para promover la participación en la Colecta Mundial del DOMUND, como la creación de carteles, videos, presentaciones, mensajes en redes sociales, testimonios en la comunidad, etc. Se les da un tiempo determinado para elaborar sus planes.

Presentación de propuestas

"Cada grupo presentará sus propuestas al resto de los participantes. Por favor, asegúrense de incluir detalles prácticos, plazos y recursos necesarios. Después de cada presentación, abriremos un espacio para comentarios y sugerencias para mejorar los planes. ¿Cuáles son las propuestas y estrategias que sus grupos han desarrollado? ¿Alguien tiene una idea o sugerencia para mejorar alguna de las propuestas presentadas?".

6. Compromiso y acción (15 minutos)

Ha llegado el momento de comprometernos a llevar a cabo las actividades de recaudación de fondos planificadas. El compromiso y la acción son clave para convertir nuestras ideas en realidad y marcar la diferencia en las misiones.

Los animo a comprometerse individualmente y como comunidad a llevar a cabo las actividades de recaudación de fondos planificadas. Hagamos un pacto hoy de ser generosos y solidarios, y de trabajar juntos en apoyo de las misiones. Tomemos un momento para reflexionar y, si están dispuestos, compartan en voz alta su compromiso. ¿Quién desea compartir su compromiso o alguna idea adicional para llevar adelante nuestras actividades de recaudación de fondos?

7. Clausura y despedida (5 minutos)

A medida que nos acercamos al final de este encuentro, agradezcamos a Dios por la oportunidad de haber reflexionado sobre la importancia del apoyo económico a las misiones. Agradezcamos también a todos los participantes por su tiempo, su dedicación y sus aportes en este encuentro.

Oración final:

Dios misericordioso, te agradecemos por acompañarnos en este encuentro dedicado a promover el apoyo económico a las misiones. Te pedimos que bendigas nuestras acciones y que nuestros esfuerzos den frutos abundantes. Que podamos ser

instrumentos de tu amor y de tu evangelio en el mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Despedida: "Que la paz y el amor de Cristo nos acompañen siempre. Nos despedimos con gratitud y alegría, animados a llevar adelante nuestras acciones en favor de las misiones. ¡Que tengan un buen día!

ESQUEMA III ENCUENTRO:

TU VIDA ES UNA MISIÓN.

A continuación, se ofrece un esquema general de este encuentro al final podrá encontrarse desarrollado de manera detallada a fin de usar en su totalidad o parte de él.

Fecha para realizar: Del 22 al 27 de octubre | Duración estimada: 2 horas

1. Bienvenida y apertura (10 minutos)

- Saludo inicial y presentación del objetivo del encuentro.
- Momento de oración para invocar la guía del Espíritu Santo.

2. Presentación del objetivo específico y sus componentes (10 minutos)

- Explicación detallada del objetivo y las diferentes áreas de acción.

3. Reflexión sobre la importancia de la participación en las misiones (15 minutos)

- Breve exposición sobre la relevancia y los beneficios de involucrarse en las misiones.
- Compartir testimonios de experiencias misioneras locales e internacionales.

4. Formación misionera (40 minutos)

- Taller o charla sobre temas relevantes para la formación misionera, como la evangelización, la interculturalidad y el servicio en comunidades necesitadas.

5. Presentación de acciones misioneras locales e internacionales (30 minutos)

- Informar sobre proyectos y oportunidades de servicio y evangelización en comunidades necesitadas. (Más información en el drive que pueden encontrar en la presentación del subsidio).

6. Oración y compromiso (10 minutos)

- Momento de oración y entrega de cada participante, comprometiéndose a participar activamente en las misiones.

7. Cierre y despedida (5 minutos)

- Agradecimiento a los participantes y motivación para continuar con el compromiso misionero.

DESARROLLO III ENCUENTRO:

TU VIDA ES UNA MISIÓN

A continuación, se ofrece el encuentro desarrollado de manera detallada a fin de usar en su totalidad o parte de él.

Fecha para realizar: Del 22 al 27 de octubre | Duración estimada: 2 horas

1. Bienvenida y apertura (10 minutos)

Damos la más cordial bienvenida a todos los participantes a este encuentro dedicado a impulsar la participación activa de los agentes de pastoral parroquiales en las misiones. Hoy nos reunimos con el propósito de reflexionar, formarnos y comprometernos en esta importante tarea evangelizadora. Agradecemos su presencia y disposición para ser instrumentos de amor y esperanza en el mundo.

Momento de oración para invocar la guía del Espíritu Santo: "Antes de comenzar, invoquemos juntos la presencia y guía del Espíritu Santo en este encuentro. Abramos nuestros corazones a su acción transformadora y pidámosle que nos ilumine y fortalezca en nuestro compromiso misionero.

Puede ponerse un canto al Espíritu Santo.

2. Presentación del objetivo específico y sus componentes (10 minutos)

El objetivo de este encuentro es impulsar la participación activa de los agentes de pastoral parroquiales en las misiones.

Para lograrlo, nos enfocaremos en organizar experiencias misioneras locales e internacionales, facilitar la formación misionera y la capacitación en evangelización, así como fomentar la creación de equipos misioneros que realicen actividades de servicio y evangelización en comunidades necesitadas. A lo largo de nuestra jornada, exploraremos estos componentes y buscaremos inspiración y orientación en el magisterio y la doctrina de la Iglesia sobre la misión.

3. Reflexión sobre la importancia de la participación en las misiones (15 minutos)

Antes de sumergirnos en la formación y las oportunidades misioneras, detengámonos un momento para reflexionar sobre la importancia de participar activamente en las misiones. Al abrirnos a servir a los demás y compartir el mensaje de amor y salvación, experimentamos la alegría de ser discípulos misioneros y somos transformados en el proceso. Descubrimos el rostro de Cristo en cada persona que encontramos y nos convertimos en instrumentos de su misericordia."

Ahora, escuchemos algunos testimonios de aquellos que han participado en experiencias misioneras locales e internacionales. A través de sus relatos, nos inspiraremos al ver cómo Dios ha obrado en sus vidas y cómo han sido testigos de su amor en el servicio a los demás. Estos testimonios nos motivarán y nos recordarán la importancia de nuestra participación activa en las misiones.

4. Formación misionera (40 minutos)

Es crucial comprender que la Misión de Dios antecede a la existencia de la Iglesia. Desde los inicios de la historia de la salvación, vemos cómo Dios, en su amor y misericordia infinitos, se acerca al ser humano, revelándose y manifestándose gradualmente. Es a través de la encarnación de su Hijo, Jesucristo, que la Misión de Dios se hace plenamente visible y efectiva en el mundo. En Cristo, Dios se acerca a la humanidad, ofrece salvación y reconciliación, y nos invita a participar en su obra redentora.

En el Evangelio según Juan, capítulo 1, versículo 14, leemos: "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Esta encarnación es el acto supremo de amor de Dios hacia la humanidad, donde el Verbo eterno se hizo hombre y se reveló plenamente como el Hijo de Dios. A través de Jesucristo, Dios mismo se acerca a nosotros, se revela en su persona y enseñanzas, y nos ofrece la salvación y la vida eterna.

En este contexto, la Misión de Dios se extiende a la Iglesia, que es el fruto de la obra redentora de Jesucristo. El Señor Jesús, en el Evangelio según Mateo, capítulo 16, versículo 18, dice a Pedro: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia". La Iglesia, por tanto, es el resultado de la Misión de Dios en Jesucristo y su plan de salvación para toda la humanidad.

La relación entre la Misión de Dios y la Iglesia se basa en la comunión trinitaria. La misión es un acto del amor trinitario, donde el Padre envía al Hijo al mundo, y el Hijo, movido por el Espíritu Santo, lleva a cabo la obra redentora. Es en la Iglesia donde esta misión trinitaria se prolonga y se hace presente en la historia. Como nos recuerda el Concilio Vaticano II en el Decreto sobre la Actividad Misionera de la Iglesia (Ad Gentes), la Iglesia es "signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano".

En este sentido, la Misión de Dios y la Iglesia están intrínsecamente ligadas. La Iglesia es el lugar donde se vive y se testimonia la Misión de Dios en el mundo. El Papa San Juan Pablo II, en su encíclica *Redemptoris Missio*, afirma que "la misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, es todavía válida y urgente hoy". La Iglesia, por tanto, es llamada a ser fiel a su misión de proclamar el Evangelio, llevar la salvación a todos los pueblos y ser un instrumento de la gracia divina en el mundo.

En la práctica, esto implica que cada uno de nosotros, como miembros de la Iglesia, estamos llamados a participar activamente en la Misión de Dios. No somos simples espectadores, sino discípulos misioneros que, en virtud de nuestro bautismo, somos enviados al mundo para ser testigos del amor y la salvación de Dios. El Papa Francisco, en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, nos dice que "todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y

tener el valor de alcanzar todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio".

La formación misionera se vuelve esencial en este contexto. Como discípulos misioneros, debemos crecer en nuestro conocimiento y comprensión de la fe, la misión y la doctrina de la Iglesia. La formación nos capacita para ser portadores auténticos del mensaje de salvación, nos fortalece en nuestra relación con Dios y nos ayuda a responder de manera adecuada a los desafíos y necesidades del mundo actual. Es a través de la formación que nos convertimos en testigos convincentes, capaces de comunicar la Buena Nueva de manera efectiva y auténtica.

En resumen, la Misión de Dios tiene una Iglesia. La Misión de Dios antecede a la Iglesia y es el acto supremo de amor y salvación de Dios hacia la humanidad. La Misión de Dios se extiende a la Iglesia, que es llamada a ser testigo y portadora de esta misión en el mundo. Como discípulos misioneros, somos invitados a participar activamente en esta misión, llevando la luz y el amor de Dios a todos los rincones de la tierra. La formación misionera nos prepara y fortalece en esta tarea, ayudándonos a ser fieles y auténticos en nuestro compromiso con la Misión de Dios.

5. Presentación de acciones misioneras locales e internacionales (30 minutos)

Continuando con nuestro encuentro, nos complace presentarles diversas oportunidades misioneras locales e internacionales. En este momento, compartiremos información sobre proyectos y programas de servicio y evangelización en comunidades necesitadas. En el drive que pueden encontrar en la presentación del subsidio, tendrán acceso a detalles específicos sobre estas oportunidades, fechas, ubicaciones y requisitos. Les animamos a explorar estas opciones y considerar cómo pueden involucrarse activamente en estas misiones.

6. Oración y compromiso (10 minutos)

Antes de concluir nuestro encuentro, dediquemos un tiempo para orar juntos y sellar nuestro compromiso misionero. En silencio, pidamos al Espíritu Santo que nos guíe y fortalezca en este camino. Luego, cada uno de nosotros tendrá la oportunidad de expresar su compromiso personal en las misiones a modo de oración. Podemos ofrecer nuestras palabras, nuestros talentos y nuestro tiempo al servicio de los demás, comprometiéndonos a participar activamente en las misiones, tanto en nuestras comunidades locales como en escenarios internacionales.

Canto Alma Misionera.

7. Cierre y despedida (5 minutos)

Queridos hermanos y hermanas, llegamos al final de este enriquecedor encuentro dedicado a impulsar la participación activa en las misiones. Agradecemos de corazón a cada uno de ustedes por su participación, su disposición y su entusiasmo. Les animamos a que, a medida que regresen a sus comunidades, mantengan vivo este espíritu misionero y continúen buscando oportunidades para servir y evangelizar. Recuerden que la misión es una tarea constante y apasionante que nos invita a crecer en nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos. Que el Espíritu Santo nos guíe y fortalezca en este camino. ¡Vayan en paz!"

Referencias

- Ad gentes*. (7 diciembre de 1965). Servizio Internet Vaticano. Recuperado el 5 de junio de 2023, de https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html
- Carta Apostólica Misericordia et misera (20 de noviembre de 2016)*. (2016, noviembre 20). Vatican.va. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/pa-pa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html
- Catecismo de la Iglesia Católica, Índice general*. (7 de diciembre de 1992). Servizio Internet Vaticano. Recuperado el 5 de junio de 2023, de https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- Christus vivit: Exhortación apostólica postsinodal a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios (25 de marzo de 2019)*. (2019, marzo 25). Vatican.va. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

Declaración Dominus Iesus. (6 de agosto de 2000). Vatican.va. Recuperado el 5 de junio de 2023, de

https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20000806_dominus-iesus_sp.html

Deus caritas est (25 de diciembre de 2005). (2005, diciembre 25). Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html

Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (24 de noviembre de 2013). (2013, noviembre 24). Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

Evangelii nuntiandi (8 de diciembre de 1975). (1975, diciembre 8). Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html

Gaudete et exsultate: Exhortación Apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo (19 de marzo de 2018). (2018, marzo 19).

Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html

Iglesia Católica. Pontificium Consilium ad Unitatem Christianorum Fovendam.

(2013). *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo.*

Lumen gentium. (21 de noviembre de 1964). Servizio Internet Vaticano.

Recuperado el 5 de junio de 2023, de

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2023. (2023, enero 6).

Vatican.va.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/missions/documents/20230106-giornata-missionaria.html>

Redemptoris Missio (7 de diciembre de 1990). (1990, diciembre 7). Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html

Spe salvi (30 de noviembre de 2007). (2007, noviembre 30). Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi.html

United States Conference of Catholic Bishops. (2006). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Consejo Pont-Fico Para la Justicia y Paz.

Verbum Domini, exhortación apostólica postsinodal sobre la Palabra de Dios en

la vida y en la misión de la Iglesia (30 de septiembre de 2010). (2010, septiembre 30). Vatican.va. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20100930_verbum-domini.html

Veritatis Splendor (6 de agosto de 1993). (1993, agosto 6). Vatican.va.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html

Anexos

1. MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 97 JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

22 de octubre de 2023

Corazones fervientes, pies en camino (cf. Lc 24,13-35)

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): «Corazones fervientes, pies en camino». Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.

1. Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón.

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían creído (cf. v. 17). Ante el fracaso del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado (cf. v. 21).

Entonces, «mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos» (v. 15). Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser «duros de entendimiento» (v. 25), gente de poca fe.

Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, «¡no nos dejemos robar la esperanza!» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 86). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo,

porque esta misión, después de todo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, “siervos inútiles” (cf. Lc 17,10).

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33).

Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado «comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él» (Lc 24,27). Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (v. 32). Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y transformar el corazón.

De ese modo comprendemos mejor la afirmación de san Jerónimo: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo» (Comentario al profeta Isaías, Prólogo). «Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero

lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables» (Carta ap. M.P. *Aperuit illis*, 1). Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué transmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?

Dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

2. Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.

Los corazones fervientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de las acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y dárselo a ellos. Son gestos ordinarios de un padre de familia judío, pero que, realizados por Jesucristo con la gracia del Espíritu Santo, renuevan ante los dos comensales el signo de la multiplicación de los panes y sobre todo el de la

Eucaristía, sacramento del Sacrificio de la cruz. Pero precisamente en el momento en el que reconocen a Jesús como Aquel que parte el pan, «Él había desaparecido de su vista» (Lc 24,31). Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los discípulos para encenderlos todavía más, impulsándolos a retomar el camino sin demora, para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado. Así, Cristo resucitado es Aquel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, aquel que parte el pan y aquel que es pan partido para el mundo.

A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia.

Lo recordó el Papa Benedicto XVI: «No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a

Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: “Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera”» (Exhort. ap. Sacramentum caritatis, 84).

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. Jn 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la adoración, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: “¡Quédate con nosotros, Señor!” (cf. Lc 24,29).

3. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús «al partir el pan», los discípulos, sin demora, «se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén» (Lc 24,33). Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que «la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 1). No es posible

encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

La imagen de los “pies que se ponen en camino” nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo. Por tanto, aprovecho esta ocasión para reiterar que «todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (ibíd., 14). La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque «la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (ibíd., 15).

Como afirma el apóstol Pablo, «el amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor

por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que «Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (v. 15). Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misioneras Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave comunión, participación y misión. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para

nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo.

Como aquellos dos discípulos «contaron a los otros lo que les había pasado por el camino» (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.

Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones, ruega por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2023, Solemnidad de la Epifanía del Señor.

Francisco

2. HIMNO CON ACORDES: CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN

INTRO:

A# - F, Gm - D#, A#/D - F. X2

A# Gm. D# A#
Cristo a nuestro lado camina Y el Espíritu Santo nos anima
Cm. D# F
Como carbón encendido nuestro corazón va.

A# Gm. D# A#
A todo rincón de la Tierra nos guía el Señor con su Fuerza
Cm. D# F
Que está en su Cuerpo y su Sangre La Misión dada está.

CORO:

A# F/A. D#/G. A#/F
CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN
D# A#/D
EN NOSOTROS YA NO HAY TRISTEZA NI DUDA
D# F G# F
LO ANUNCIAREMOS SIN TEMOR

A# F/A. D#/G. A#/F
CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN
D# A#/D
CON ALEGRÍA Y CON MISERICORDIA
D# F G#. D#/G F
PREGONAREMOS SU AMOR.

A# Gm. D# A#
Él hace arder nuestra vida, con su fuego nuestras dudas disipa,
Y Cm. D# F
deseamos que arda el mundo entero con su llama de amor
A# Gm. D# A#
Queremos caminar sin cansancio y al caminar anunciar su dicha,
Cm. D# F
“La dicha de su Vida Divina que a nosotros llegó”.

CORO:

INTER : A#/D - D# - F - A#/D - D# - F *VUELVE AL CORO*

3. HIMNO:

CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN

Cristo a nuestro lado camina Y el Espíritu Santo nos anima
Como carbón encendido nuestro corazón va.
A todo rincón de la Tierra nos guía el Señor con su Fuerza
Que está en su Cuerpo y su Sangre La Misión dada está.

CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN
EN NOSOTROS YA NO HAY TRISTEZA NI DUDA
LO ANUNCIAREMOS SIN TEMOR
CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN
CON ALEGRÍA Y CON MISERICORDIA
PREGONAREMOS SU AMOR.

Él hace arder nuestra vida, con su fuego nuestras dudas disipa,
deseamos que arda el mundo entero con su llama de amor
Queremos caminar sin cansancio y al caminar anunciar su dicha,
“La dicha de su Vida Divina que a nosotros llegó”.

CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN
EN NOSOTROS YA NO HAY TRISTEZA NI DUDA
LO ANUNCIAREMOS SIN TEMOR
CORAZONES QUE ARDEN, PIES QUE CAMINAN
CON ALEGRÍA Y CON MISERICORDIA
PREGONAREMOS SU AMOR.

4. ORACIÓN DOMUND 2023:

Oh Dios, en el camino de Emaús te encuentro,
con el corazón ardiente, dispuesto a seguirte.
Como aquellos discípulos en su incertidumbre,
abro mi vida a la misión con fe y valentía.

En el sendero de la misión, Señor, te ruego,
por los misioneros que en tierras lejanas están.
Que, en su andar, encuentren fuerza y consuelo,
como aquellos discípulos que contigo caminarán.

En las sendas desconocidas, en la soledad,
dan testimonio valiente de tu gracia y verdad.
Bajo el sol inclemente o en noches de oscuridad,
guárdalos, protégelos, en tu amor sean sustentados.

En su labor de anunciar tu mensaje de amor,
que nunca falte el ánimo, la esperanza y el valor.
Como aquellos discípulos, que, al partir el pan,
reconocieron tu presencia, el don de tu divinidad.

En cada paso que den, en cada palabra que hablen,
sean instrumentos de paz, consuelo y esperanza.
Que en sus rostros reflejen tu amor y compasión,
como aquellos discípulos, transformados por tu gracia.

Oh Dios, en el camino de Emaús te encuentro,
pidiendo por los misioneros, en tierras de misión.
Que, en su entrega generosa, en su servicio ferviente,
sean sostenidos por ti, fuente de fortaleza y bendición.

Amén.